

CIEN AÑOS DESPUÉS: ATRACTIVO, ARMONIOSO Y EFICIENTE. VALORACIONES SOBRE LAS PRIMERAS PORTADAS DE LA REVISTA ATENEA DE LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN, CHILE, EN SU PRIMER AÑO DE PUBLICACIÓN (1924)*

JORGE LUIS RODRÍGUEZ AGUILAR**

EL DISEÑO DE PORTADA de una revista es la ventana por la cual el lector se acerca al fascinante mundo de la lectura y, en gran medida, la que provoca su consumo. Si bien el contenido de la publicación es fundamental, el éxito comercial depende, en alto grado, del diseño de su portada, de sus colores, de las imágenes y tipografías que se empleen, elementos todos que conforman esa parte visible, que sobresale, que llama la atención y que invita al lector.

Al analizar las portadas del primer año de la revista *Atenea*, lo primero que se observa es el estilo, que responde a las características formales de la literatura académica de la época en que se hizo. Este está marcado por una estructura compositiva y una carta de color en el diseño de la portada que fue muy utilizada en México, Venezuela, Cuba, Argentina y, por supuesto, en Chile. Este “estilo” se origina en España, en el ámbito de las universidades y tenía como norma la capitularización de alguna de las iniciales, para dar paso a un índice o sumario breve de los contenidos de la revista. Estas características las detallaré a continuación:

* Este texto fue escrito como colaboración del autor para la celebración del centenario de la revista *Atenea*.

** Diseñador gráfico, artista visual y Doctor en Ciencias Pedagógicas; posdoctorando en Ciencia sobre el Arte y la Cultura. Profesor Titular de Diseño y Fotografía de la Academia Nacional de Bellas Artes San Alejandro; de la Universidad de las Artes; de la Universidad de Ciencias Pedagógicas y de la Universidad de La Habana. Es autor de los libros: *Diseño, diseñar, diseñado. Teorías, estrategias y procedimientos básicos* (Editorial Letras Cubanas, 2012), de *Cámara en ristre. 35 clics para congelar la imagen* (Editorial José Martí, 2017), *Vamos a hacer una tesis. Reflexiones necesarias sobre cómo enfrentar el ejercicio final de grado en Artes Visuales* (Editorial Feijóo, 2022) y *Explorando con la imagen. La fotografía como objeto investigativo* (Editorial Feijóo, 2024).

En cuanto al comportamiento de la estructura y las áreas en la composición, en la portada (fig. 1) se aprecia una influencia marcada por el historicismo. Es una composición simétrica, con un ligero desequilibrio intencional, por el uso de una inicial capitular que favorece la atención visual. Hay un empleo oportuno de las áreas y su distribución en el formato, así como una adecuada utilización de los puntos de tensión y atención, que van del título (*Atenea*), al subtítulo (~Revista Mensual de Ciencias, Letras y Bellas Artes~), y de este al sumario. Se priorizan las zonas de jerarquía, énfasis visual y la división por áreas compositivas en función de una lectura final, así como la correcta disposición de los espacios para los textos y las imágenes (en este caso, el título puede leerse como una imagen, al ser comprendido como la identidad de marca –el logotipo– de la revista).



Figura 1. Portada del número 6, del año 1, de la revista *Atenea*.

Del mismo modo, existe una correcta utilización de los espacios en blanco en función del equilibrio de la composición, la compensación del peso de todos los elementos presentes en esta y del grado de armonía visual entre estos y los límites que los estructuran. El diseño de la portada se ajusta a un perfil editorial cerrado, lo cual es conveniente y efectivo en este tipo de producciones académicas, sobre todo, en la época en que se realizó, pero no deja mucha libertad creativa. Para los criterios estilísticos del momento,

existe concordancia entre el perfil, el tema de la revista y la aplicación del nivel de representación seleccionado.

Respecto a la selección de la familia tipográfica y sus variantes visuales, considero que es pertinente la selección y utilización. Se emplea una fuente en negrita (*bold*) para el título, que, aunque espaciada, no se ajusta a los estándares de un *kerning* efectivo. Hay mucha separación entre la primera letra, la A, y el resto del texto, que se ha separado mecánicamente y no ópticamente. El asta montante de esta letra obliga a no separar mucho la que le sigue, para evitar el vacío que provoca el área negativa. La A también está ensanchada y desproporcionada respecto a su diseño original, como puede apreciarse en la figura 2.



Figura 2. Ajustes tipográficos y análisis de las áreas negativas de la tipografía Caslon, a partir del diseño original del titular de la revista.

El resto de la tipografía empleada es Garamond (ajustada, en algunas de sus variantes), y se comporta según la norma al uso: versales, cursivas y negritas, indistintamente, para resaltar los subtítulos y los nombres, al que se le agrega algún adorno tipográfico. Es adecuada la utilización de una tipografía de imprenta, ya que justifica el estilo, la ortografía y la legibilidad. También, es adecuada la caligrafía en relación con los efectos visuales empleados y el texto que representa, así como las justificaciones y relaciones estéticas, ilustrativas y de época que se perciben. Otra característica positiva en el diseño es el empleo de dos familias tipográficas, con sus variantes, además de la relación coherente entre la función del diseño realizado (comunicativo, ilustrativo y estético), el género de la obra y la idea que el mismo texto propone.

En lo referente a la imagen, se aprecia que el título de la revista (*Atenea*) está en función de la identidad de marca o logotipo. La selección de esta establece un grado de comunicación pertinente para la época que representa, aunque de poco valor estético por su construcción y diseño. Tiene mucho más poder ilustrativo y compromiso educativo, de acuerdo con el texto que ilustra. En este sentido, su ubicación en el formato, la relación figura-fondo, la aplicación de las leyes perceptivas y los indicadores de espacio, los principios de organización de la forma atendiendo a la armonía, el énfasis, la evidencia, la cohesión y la coherencia, son correctos. La imagen (*Atenea*) presenta algunos retoques tipográficos innecesarios, en las “e” y en la “a” minúscula.

Con respecto a la selección del color, su aplicación y vinculación atendiendo a su significado (ya sea psicológico, emotivo, simbólico o expresivo), en este caso, el rojo como portador de contenido, es oportuno en correspondencia con la idea que se representa. Asimismo, resulta adecuada la relación del color y de la familia tipográfica seleccionada, teniendo en cuenta las condicionantes estéticas, comunicativas e ilustrativas.

La portada de la revista tiene un marcado nivel anecdótico de comunicación visual, que no ayuda a la creación de metáforas visuales, porque no las necesita. En todo caso, es directa en la claridad de su mensaje, que se aclara en el subtítulo (~Revista Mensual de Ciencias, Letras y Bellas Artes~~) y que se destaca, además, con un cambio de color. Por tanto, es efectiva, ya que permite una eficiente comprensión del mensaje que se transmite, a partir de los elementos del sistema-forma, los niveles de comunicación visual empleados y el grado de connotación y denotación de este.

Finalmente, la calidad gráfica de la portada de la revista *Atenea* es funcional, atendiendo a las cualidades que distinguen un buen diseño: síntesis de la imagen, economía del color, armonía y composición de las formas, mensaje claro y directo, uso racional y preciso de los textos, selección correcta de la tipografía, tipografía legible y resumen de ideas a expresar; y, también, por la calidad de la impresión. Esta responde a un modelo o paradigma de diseño que cumple con la acción creativa, los juicios y valores artísticos y estéticos del momento. Por tanto, la obra es eficaz.

CONSIDERACIONES FINALES

Para la valoración de las portadas de la revista *Atenea* se tuvieron en cuenta propiedades que pueden ser directamente observadas, medibles y cuanti-

ficadas, y que permiten detallar su expresión. El criterio que se siguió responde a dimensiones específicas del diseño, relacionadas con las funciones sociales de una obra, las cuales confrontan la concepción causal y estructural que se establece entre el diseño y la sociedad, atendiendo a sus problemas semióticos, estéticos y filosóficos, y la participación del individuo en los procesos evolutivos de la obra como signo. El diseño original de la portada de la revista *Atenea*, cien años después, sigue siendo atractivo, armonioso y eficiente.

La Habana, 8 de junio de 2024